

## TORRIJOS Y EL RENACIMIENTO

Es mucho lo que Torrijos debe a la Colegiata, bueno, en realidad, es mucho lo que debe a la fundadora de tan magnífico templo. Desde que se erigiera, o quizá desde que su esbelta torre sobresaliese con mucho por encima de los tejados de la villa, se notó como una especie de in-flujo protector materializado en la piedra, espiritualizado en la ágil verticalidad del conjunto. Meta del sueño de una mujer excepcional y punto de arranque que posibilita otras realizaciones.

En efecto, como si la Colegiata hubiese sido la señal de partida, Torrijos se convirtió en unos años en centro propicio para que en él tuviesen morada y taller, trabajo y reposo, los mejores artistas de aquel glorioso Renacimiento español. Alonso de Covarrubias, el de la Colegiata aludida, el del patio del Alcázar de Toledo... Guas, el de San Juan de los Reyes, el del monasterio de San Francisco en Torrijos,.. Conventos, templos, palacio de los Enríquez...

¿Es suficientemente conocida esta faceta artística de Torrijos?. Grandes han sido los esfuerzos de notables académicos para darla a conocer. Porres y Palencia, entre otros ilustres escritores, han desvelado estos ocultos méritos torrijeños, no silenciamos tampoco la labor investigadora de Ruíz Ayucar, pero a pesar de estos respetables esfuerzos nos tememos que Torrijos "suenen" más como cen-

tro comercial y aún de diversión que como lugar donde, - y son palabras de Clemente Palencia- "los grandes artistas del Renacimiento nacen, viven y se casan".

¿Hasta dónde la culpa de este olvido o mejor, -peor-, de esta ignorancia?. Posiblemente influyó el haber sido en los años finiseculares, muy poco dados a estas valoraciones histórico-artísticas, cuando Torrijos da, -ferrocarril, industria, comercio-, el gran estirón de su crecimiento. No es ocasión ahora, cuando los corazones latén con ritmo de vísperas de fiesta y los ánimos están alegres, de recordar pasadas pérdidas, la mayoría de ellas irreparables. Dejemos las lamentaciones para otro momento. Torrijos tiene todavía, y por fortuna, mucho que cuidar, conservar, rescatar. Estamos seguros de que así se hace, somos frecuentemente, testigos de esta preocupación. De cual-

quier manera no olvidemos la gran categoría de una villa que mereció el título de "florón de la corona del reino de Toledo".

Las campanas, -llamando a Fiesta, Fiestas de Sementera, de buen sembrar y de bien hacer-, repican desde la torre de la Colegiata-símbolo. Es la voz sonora del momento actual pero es, además, la voz de una gloriosa época. Renacer es retoñar, florecer, volver a la vida. Renace Torrijos en cada día que estrena, renace en cada piedra histórica que conserva, renace con los nombres de los artistas decisivos, -Alvarez, Guas, Covarrubias-, que le convirtieron en villa capitalina del por antonomasia llamado Renacimiento.

**RAFAEL  
FERNANDEZ POMBO**

(Académico correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo)

